

PRECIOS DE SUSCRICION	
Pesetas	
Trimestre: capital...	4'00
Año: en la id.	15'00
Trimestre: fuera de la capital...	4'50
Año: fuera de id.	16'00
Número suelto	5 céntimos.

Precios de anuncios	
1.ª plana 50 céntimos línea.	
2.ª idem. 25	
3.ª idem. 10	
4.ª idem. 5	

Sobre estos precios se hacen descuentos con relación al número de inserciones.

EL SEÑOR
DON ANACLETO ANAVITARTE Y ANZA
Ha fallecido á la edad de treinta y cuatro años
DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS
R. I. P.
Su desconsolada madre, hermanos María, Juana, Francisca, Atanasio é Idefonso, hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes y el socio don Félix Galdona,
Suplican á sus numerosos amigos rueguen á Dios por el alma del finado y asistan al funeral que por su eterno descanso se celebrará en la parroquia de San Francisco, hoy viernes, á las diez, y á la conducción del cadáver, que será á las doce, desde la casa mortuoria, calle de Burgos, 20, tercero.
•El duelo se despide en el sitio de costumbre. Se suplica el coche.
Santander 11 de Febrero de 1898.

EL SEÑOR
Don Fernando Pérez Fernández
Falleció en esta ciudad el día 7 del actual
DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS
R. I. P.
Su viuda doña Peonila Mazón, su hijo Fernando, sus hermanas, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos, primos políticos y demás parientes
Suplican á sus amigos le encomienden á Dios y asistan á las exequias fúnebres que por el eterno descanso de su alma se celebrarán en la iglesia del Santísimo Cristo, en esta ciudad, el sábado, 12 del corriente, á las diez y media de la mañana, y en la iglesia parroquial de Helguera el miércoles, 16 del corriente, á las nueve de la mañana, favores á los que quedarán agradecidos
El duelo recibe en la casa mortuoria, Méndez Núñez, 17, 2.º
Santander 11 de febrero de 1898.

SEGUNDO ANIVERSARIO
DE LA SEÑORA
Doña Petronila Pascual de González
que falleció en esta ciudad el día 12 de febrero de 1896
Todas las misas disponibles que se celebren mañana, en las parroquias del Santísimo Cristo, en la de la Anunciación (vulgo Compañía), y en la de Santa Lucía, así como en el Colegio de los RR. PP. Escolapios de Villacarriedo, serán aplicadas en sufragio del alma de dicha señora.
Q. S. G. H.
Su viudo don Vicente González, ruega á sus amigos y á todas las almas piadosas la encomienden á Dios Nuestro Señor en sus oraciones, por lo que les vivirá eternamente agradecido.
Los excelentes é ilustrísimos señores Nuncio de Su Santidad, Arzobispo de Granada, Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá, Obispo de Málaga, Almería, Cádiz, Santander, Sión y Astorga, conceden ciento, ochenta y cuarenta días de indulgencia, respectivamente, el primero á todos los fieles, y los restantes á sus diocesanos, por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren, ó parte de rosario que rezaren por el alma de dicha señora.
Santander 11 de febrero de 1898.

CARLOS M.º CONACHY
DENTISTA
Muelle, 34, segundo derecha.
AVISO
En la imprenta de «La Propaganda Católica» Daouz y Velarde, 15, se ha recibido una gran remesa de papel y sobres para el comercio. Precios sumamente económicos.
Se admiten encargos de encuadernación de toda clase de obras.
Daouz y Velarde, 15
SANTANDER
Grave dilema
Seguimos tocando las consecuencias de la autonomía.
El señor Moret puede estar satisfecho de su obra, y vivir tranquilo y seguro de que la posteridad conservará su nombre, unido á los de Gíberga, Govín, Montoro,

Dolz y demás fautores y componentes del Gobierno insular.
Merced al nuevo régimen, España, la primera de las naciones de Europa que plantó su bandera en tierra americana, perderá su soberanía en Cuba.
Hoy, sólo queda una sombra de su dominio.
Mañana, habrá desaparecido todo.
Hemos concedido más de lo conveniente, lo hemos concedido todo, doblegándonos á las exigencias de los Estados Unidos, pactando con un enemigo levantado en armas, que asesina cobarde y vilmente á nuestros soldados, y denigra y deshonra á la metrópoli, humillándonos, nosotros, los españoles, los descendientes de una raza de héroes que han hecho estremecer de espanto al mundo.
Accedióse al relevo del general Weyler, primer imperdonable acto de debilidad realizado; se concedieron luego las leyes autonómicas; se nombró un Gobierno insular, y fuéronse aumentando las mercedes á medida que las exigencias aumentaban.
Llegó el acorazado *Maine* á la Habana; fundó el *Montgomery* en Matanzas, y situáronse otros buques de la escuadra yankee en la isla de las Tortugas; cuatro barcos recibieron órdenes de cruzar por el Mediterráneo; dos marcharon á Colombia, y así la república norteamericana quiso enseñarnos, con una inusitada manifestación de sus buques de guerra, cuál era su poderío naval.
Lo hemos dicho en muchas ocasiones, lo hemos repetido hasta la saciedad: la autonomía no representa, no significa la paz; es únicamente un fracaso para la política del señor Moret, y una deshonra, una vergüenza, una humillación para España.
Entre los miembros del Gobierno insular no existe la mejor armonía.
Entre los mismos autonomistas reinan también disidencias notables.
Los radicales de Cuba, á cuya cabeza figura Govín, tienen un programa concreto que han hecho público.
Con ese programa, humillante para nosotros, se presentará en breve la batalla dentro del gobierno insular.
De un lado están Galvez y Montoro, con sus odios en la manigua, con sus amistosas relaciones dentro del partido Unión Constitucional, con todo, en fin, lo que forma su carácter gubernamental.
De otro lado, Gíberga, Amblard, Govín, con toda la emigración cubana, con sus simpatías en la manigua y sus odios al general Weyler.
Y el dilema no tiene vuelta de hoja.
¿Por quién va á decidirse el Gobierno? El asunto es grave.
De la resolución que se adopte, del punto de vista por el cual se mire esta cuestión, depende todo.

Album literario
CANTARES
Yo no sé qué tienen, madre, las flores del camposanto, que cuando las mueve el viento parece que están llorando.
La mujer que se enamora de la ropa y no del hombre, ¡qué fatigas pasará cuando la ropa se rompe!
¿Para qué mandas tocar la campana del olvido, si no puedes apagar el fuego que has encendido?
A la entrada de Granada unos ojos negros vi; de quién eran, no me acuerdo; de que me mataron, sí.
Cuando vayas á casarte, quiera Dios que no parezcan ni el cura, ni el sacristán, ni las llaves de la iglesia.
CUBA
(POR TELEGRAFO)
Llegada de Blanco á la Habana. —Massó
Madrid 10—12'30 t.
Ayer á las cuatro de la tarde llegó á la Habana el general Blanco.
Le recibieron los generales, el Gobierno, las autoridades y el pueblo, el cual le hizo entusiastas manifestaciones de simpatía.
El capitán general fué también en Cienfuegos objeto de una calurosa despedida. Le acompañaron hasta el muelle numerosas personas con antorchas.
Se dieron vivas al general Blanco y á la autonomía.
Las impresiones que trae el general de Las Villas, son excelentes.
Se calcula que apenas quedan 1.000 rebeldes diseminados.
El excabecilla Massó ha llegado á la Habana.
RODRIGO.

PUNTO FINAL
Ayer me dedica Estrañi la pacotilla entera, cerca de dos columnas. Repite casi todos los chistes de los días anteriores; me atribuye, como siempre, lo que no he dicho; altera lo que he manifestado, porque de este modo puede acomodarse á sus propósitos mis contestaciones; á lo más interesante de ellas se calla como un muerto, porque le conviene callarse; me llena otra vez de improperios y de injurias; dice, en fin, lo que le parece, ajustándose á los famosos «consejos» del desventurado Figaro en su notable artículo *La polémica literaria*.

Me doy por vencido: á las insolencias es imposible responder con razones. Me atengo á lo que dejó dicho el insigne Feijóo en el prólogo al tomo I de su *Teatro crítico*: «Si me opusieren razones responderé á ellas; si chocarías y dicerios, desde luego me doy por concluido, porque en ese género de disputa jamás me he ejercitado.» Lo mismo me sucede á mí: confieso humildemente que no sé disputar insultando á mi adversario.
El se ha retratado de cuerpo entero en las *pacotillas* que me ha dirigido, y esto hemos ido ganando: verle sin careta, cosa que muchos necesitaban. Me cabe la honra de haberle desenmascarado.
Conste, pues, y no lo olvide nadie, que «EL CANTÁBRICO NUNCA HA OSADO DECLARAR QUE ES PERIÓDICO CATÓLICO, Y QUE ESTRÑI NO SE HA RETRACTADO TODAVÍA DE SUS ERRORES, Y SIGUE SIENDO TAN INCRÉDULO COMO CUANDO «PACOTILLEABA» EN LA VOZ MONTAÑESA.»
Respecto á lo demás, al freir será el reir. El reir, si Dios no lo remedia, de la segunda serie de las *Cartas infernales*. Que á menudo suele pagar el pato quien menos lo merece. ¡Pobre literata!
EDUARDO DE HUIDOBRO.
La cuestión sostenida hasta ahora con el periódico que dirige el señor Estrañi, á consecuencia del artículo que publicó en LA ATALAYA, titulado *La pornografía de El Cantábrico*, se ha hecho, porque así lo ha querido dicho señor, personalísima. Olvidando maliciosamente el origen de la disputa, separándose de la contienda razonada y formal, quiere aquel periódico que acudamos al terreno de la injuria, á donde nuestra propia dignidad y el respeto que nos merecen nuestros lectores nos impiden descender para seguir las huellas del señor Estrañi.
No obstante, era mi deseo, según habrán advertido los lectores de LA ATALAYA al leer las *Remembranzas* que publicó el miércoles último, habérmelas con quien «por tabla» tuvo el valor de pretender molestarme por cumplir con mis deberes de periodista católico.
Intenté, ya que para ello se me había concedido en el periódico cierta autonomía, poner de manifiesto la *alta personalidad* del que dice que *aún hay clases*, y á la vez, insulta crudamente á nuestro querido director, para elogiar al cual en la justa medida tan estériles resultarían los esfuerzos de mi pluma, como estériles son de todo punto los que haga la del señor Estrañi para ofenderle.
Pero desisto ya, como hace el señor Huidobro, de continuar molestando á los lectores de LA ATALAYA con disputas enojosas y personalísimas contiendas. Quéde-se el señor Estrañi con su *triumfo*: conste que para escribir dicerios é injurias cuenta con gran competencia, y ténganse por terminadas aquí, al menos por nuestra parte, esas *miseriuccas*.
CASTOR V. PACHECO.

ESPAÑOLES Y YANKEES
(POR TELEGRAFO)
La carta de Dupuy
Madrid 11—12'30 t.
La prensa de Washington se ocupa de una carta del señor Dupuy de Lome, atacando la política de Mac-Kinley.
Se dice que la carta iba dirigida al señor Canalejas, á quien se la robaron en su viaje por Cuba.
Añaden que la letra es igual á la del ministro español, señor Dupuy de Lome.
Esta nueva cuestión es objeto de nuevas complicaciones y de muchos comentarios.
Una interpelación
En la Cámara de representantes de Washington, el diputado Gilae, presentó una moción á propósito de la carta que se atribuye al representante español señor Dupuy de Lome y pidió que de ser cierto se le dieran los pasaportes.
El presidente de la Cámara mister Lee, manifestó que la moción era antireglamentaria.
Su autor la retiró.
Sobre la beligerancia
Puesta á discusión la proposición de Mr. Masson, en el Senado americano continuó este senador despotricando contra el ejército español que pelea en Cuba.
Le contestó el senador Mr. Hale, negando fuera cierto los hechos vandálicos atribuidos á los leales de España.
Afirmó que Mac-Kinley no quiere la guerra con España, que solamente se interesa por la pacificación de Cuba, porque así conviene á los intereses norteamericanos.
Manifestó también que la política yankee debía limitarse á defender el honor de los norteamericanos que residen en la gran Antilla española.
La proposición pasó á estudio de la Comisión de relaciones exteriores.
Sobre lo mismo
El secretario de Estado Mr. Sherman ha manifestado que, de ser cierto lo de la carta de Dupuy de Lome, éste habría realizado una falta de etiqueta diplomática imperdonable.
Ha rechazado que el Gobierno tuviera

el propósito de pedir á la Cámaras la votación de un crédito para auxiliar á los rebeldes cubanos, puesto que esto equivaldría al reconocimiento de la beligerancia, proposición que se encuentra á estudio de la Comisión correspondiente.
Ligereza
El acto realizado por los yankees es altamente censurable, pues se han apoderado de una carta depositada en correos para el señor Canalejas.
De ella se han valido para desprestigiar á nuestro representante cerca del gobierno de Washington.
Han apelado á este extremo en vista de que la actitud enérgica del señor Dupuy de Lome les tenía constantemente á raya.
Es comentadísima en sentido favorable la cuestión del señor Dupuy de Lome en la legación de Washington.
RODRIGO.
EL SOLDADO ESPAÑOL
Hablando un escritor militar inglés que firma J. W. B., de los soldados europeos, al referirse al español, lo hace en los términos siguientes:
«Cuando se ve pasar un regimiento español, la primera impresión que asalta al extranjero que le contempla es la siguiente: ¿á dónde van esos niños? La vista de todos esos rostros más que juveniles, infantiles, imberbes, generalmente pálidos, con algo de enfermizos, produce un efecto singular.
Pero cuando uno separa la atención de los semblantes para fijarla en el conjunto, exclama: ¡Qué admirablemente marchan estos hombres!
Y en efecto: no puede darse, según un vocablo muy apropiado y muy pintoresco, mayor *marcialidad*.
El paso del soldado español, el andar de un regimiento ofrecen una precisión matemática, irrefragable y al mismo tiempo airoso; no es la rápida, pero pesada marcha automática del regimiento alemán, que recuerda el movimiento de una enorme máquina; no, es un andar perfecto al par que gallardo; de un carácter militar, respirando agilidad y donosura.»
«Cuanto á sus cualidades personales—prosigue M. W. B.—son de primer orden y no hay necesidad de recurrir á la historia para recordar lo que fué el soldado español y lo que seguirá siendo.
La raza continúa siendo inmejorable, y nada lo prueba mejor que lo que están haciendo en Cuba y Filipinas.
Ese pequeño soldado oculta bajo su apariencia frágil tesoros de energía física y moral. Su sobriedad, su resistencia, su resistencia que sólo los árabes del desierto pueden igualar, la temeridad loca, asombrosa que sabe desplegar en los momentos críticos, hacen de él un soldado sin rival.»
Al último embarque en Barcelona de una expedición para Cuba asistió, de uniforme, un oficial alemán, y extrañado á los periodistas su presencia, le interrogaron.
Él aquí lo que dijo:
«Pues voy á satisfacer su curiosidad en pocas palabras. Soy capitán del Estado Mayor alemán, y agregado militar á la embajada de dicha potencia en Madrid. Platónico admirador de las bellezas de España, decidí efectuar un viaje para visitar algunas poblaciones, y desde el momento pensé venir á Barcelona, ciudad que se me había ponderado no tanto como se merece.
Además tenía vehementes deseos de presenciar un embarque de tropas españolas.
Sabía por los periódicos el orden y concierto con que éstos se verifican y la curiosidad de ver el que se efectuaba hoy me animó á anticipar mi viaje.
—¿Y qué concepto ha formado usted de nuestros soldados y del orden del embarque?
—Perfectísimo. Me he convencido de que no eran innecesarios los elogios que la prensa de toda Europa ha dedicado á las autoridades militares de esta nación.
He quedado altamente sorprendido al ver el entusiasmo de los soldados. Todos iban satisfechos, contentos, no parecía que fueran á una guerra; mejor me figuré que iban á una gran fiesta, tan alegres, con sus guitarras, cantando...
Examiné detenidamente al hombre; probé la comida destinada á los soldados. Todo me pareció excelente, como se lo manifestaré al embajador cuando regrese á Madrid...»

DE TODAS PARTES
Cuatro días en un pozo
Es curiosísimo el caso ocurrido en Cuba á un soldado gallego.
En el ingenio *Dolores*, de Montalvo, ubicado en la demarcación de Macrigras, un guerrillero de María Cristina tuvo la desgracia de caer con su caballo en un pozo profundísimo, galopando por aquellos terrenos.
Al notar los compañeros su desaparición, procedieron á buscarle en todas direcciones y por cuantos medios estaban á su alcance.
A las cuatro y medio días, es decir, á las 108 horas de desaparecido, la agrupación de *auras* que al olor del caballo putrefacto habían acudido al pozo, dió que sospechar algo á los buscadores, y acercándose á él, oyeron con asombro los gritos de auxilio que desde lo profundo lanzaba un hombre.
Puestos en práctica los medios convenientes para extraerle del pozo, le sacaron liso, aunque demacrado y con el color de un muerto.
El citado guerrillero, llamase Bienvenido Cau, y es natural de la Coruña, de 25 años de edad. Dice que la profundidad del agua le impedía hacer pis y que se vió obligado á sujetarse, como Dios le dió á entender, en una caverna que interiormente existe en el pozo. El caballo que montaba recibió de lleno el golpe de la caída, por lo que murió á las pocas horas.
Abrigando la esperanza de que al fin alguien oíría sus gritos, determinó comer algunas yerbas de las que tenía á su alcance, cuando el hambre le arrebata, y de esta suerte pasó el guerrillero Cau, los cuatro días y medio que vivió apartado, puede decirse, del mundo de los vivos.
Donde las dan las toman ó la sorpresa de un yankee
Con este epígrafa publica un periódico de Granada lo siguiente:
«Curioso fué el lance ocurrido días pasados en el café Suizo de esta capital á dos yankees, y de tan gran oportunidad y enseñanza, que merece el conocimiento público.
Tomaban cerveza los dos estrambóticos hijos del tío Sam, sin que á pesar de sus estrafalarias figuras y de ser por algunos conocida su nacionalidad, se permitiese nadie con ellos la más leve indicación que pudiera molestarlos.
Pero no se condujeron así los norteamericanos; sino que al contrario, empezaron á reírse aunque en forma disimulada, de un tratante que tomaba

INTERESANTE
A todos cuantos sufren

TOS, BRONQUITIS CATARROS
y resfriados antiguos mal curados

Un catarro descuidado ó defectuosamente tratado concluye con frecuencia por degenerar en bronquitis, cuando no se transforma en tisis pulmonar y los accesos se hacen á veces tan frecuentes y violentos que todo el organismo se quebranta, se hace imposible el sueño, el pulso se vuelve febril y la menor impresión de frío duplica los sufrimientos. Demasiado á menudo ocurre también que se forman tubérculos, los cuales se multiplican con el tiempo y obstruyen los pulmones y cuando llegan á

supuración son el foco de la desorganización de las células del pulmón, ocasionando en ellos amplias pérdidas de substancias que engendran lo que se llama cavernas. El enfermo entra entonces en un estado de languidez, sin otro sufrimiento que una melancolía continua. Los esputos que arroja son en un principio blancos, espumosos y nacarados, y de día en día adquieren una coloración sospechosa hasta que, ya en el último periodo, se vuelven de un color gris verdoso. La existencia del enfermo es, por último, una lenta agonía y se le ve extinguirse en la plenitud de su razón.

Todas las precauciones serán pocas contra un catarro que llega á prolongarse constituyendo un comienzo de bronquitis. Es preciso detener el mal á tiempo si no se quiere que se convierta en una afección más grave, por lo cual lo mejor es dominarle desde un principio.

Mezclando una cucharadita de Alquitran de Guyot, que se encuentra en todas las farmacias, y droguerías de España, con cada vaso de agua ó bien de la bebida que se use á las comidas, se cura generalmente, en muy poco tiempo, así el catarro más rebelde como la bronquitis más antigua. Es más: se puede llegar hasta á contener los progresos de la tisis y aun á curarla; pues en este caso el alquitran se opone á la descomposición de los tubérculos y á poco que la naturaleza ayude, la curación es con frecuencia más rápida de lo que nada puede prometerse. Sin embargo, nada más sencillo ni más exacto. Ahora bien; las curaciones numerosísimas operadas con dicho medicamento, aun en casos verdaderamente desesperados desde hace 30 años, han despertado, como es natural, la competencia, hasta el punto de que algunos industriales aprovechándose algunas veces

de cierta semejanza en la cuestión de nombre, buscan la manera de vender su producto en lugar del producto verdadero, defraudando al enfermo, no sólo en los intereses, sino en su salud. Y en efecto, si bien hay alquitranes de diferentes especies, es lo cierto que los mejores abetos, los que mejor alquitran producen son los de Noruega, y sabido es que M. Guyot no emplea en la fabricación de sus productos sino el alquitran de Noruega y el más puro, á pesar de su elevado precio, mientras que los fabricantes á que nos referimos emplean, en todo caso, alquitranes de inferior calidad por buscar una economía que al enfermo, en primer término, le cuesta cara, pues jamás esos alquitranes llegan á curar.

Es, pues, absolutamente indispensable si queréis curaros las bronquitis, catarros, resfriados antiguos mal curados, y

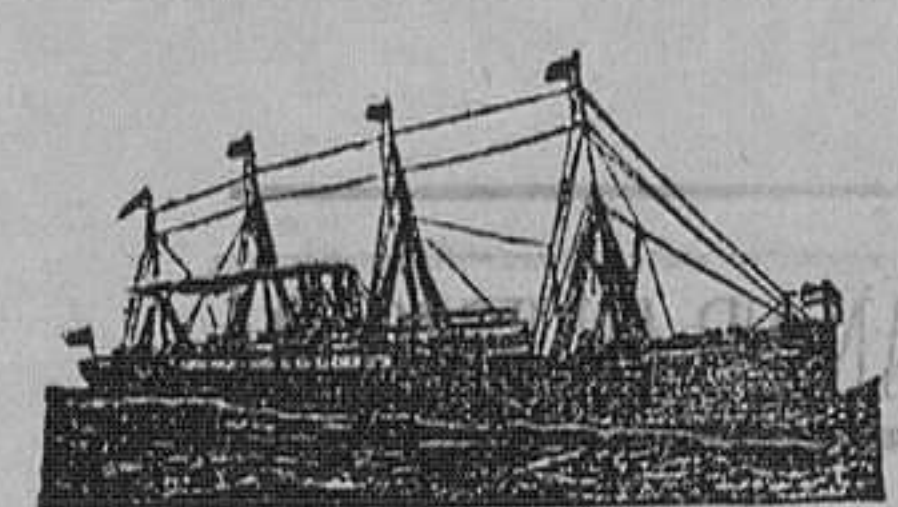
fijarse en que cada frasco de Alquitran de Guyot contiene la cantidad necesaria para preparar de 12 á 15 litros de agua de breu ó otra bebida asegurarse. Por lo tanto, suponiendo que el enfermo beba un litro de líquido por día, el tratamiento viene á costarle de 10 á 15 céntimos de peseta diariamente. Es evidente, como se comprenderá á simple vista, que si en primer término ha de atribuirse á la misma eficacia del producto la gran popularidad que el Alquitran de Guyot ha alcanzado universalmente, no poco ha contribuido á ello el precio moderado á que se vende.

P. S.—Para terminar: aquellas personas que no pudiesen acostumbrarse al gusto del agua de breu, podrán reemplazarla por las Cápsulas Guyot al Alquitran puro de Noruega, tomando dos ó tres cápsulas antes de cada comida.

Alfonso XIII.—En Liverpool. Alfonso XIII.—De la Habana á Puerto Rico. Antonio López.—En Cádiz. Buenos Aires.—De Puerto Rico á Cádiz. Catubana.—En Cádiz. Ciudad de Cádiz.—En Cádiz. Larache.—De Fernando Poo á Cádiz. León XIII.—En Liverpool. Habana.—En Cádiz. Isla de Luzón.—De Adén á Colombo. Isla de Mindanao.—De Pord Said á Barcelona. Isla de Panay.—De Colombo á Adén. Manuel L. Villaverde.—En las Antillas. Mexico.—En las Antillas. Montevideo.—De Cádiz á Puerto Rico. Monserrat.—En Cádiz.

Reina María Cristina.—De la Habana á Coruña. Panamá.—En las Antillas. P. de Sotástegui.—En Manila. Rabat.—De Cádiz á Barcelona. Reina María Cristina.—De la Habana á Veracruz. San Agustín.—En las Antillas. San Ignacio de Loyola.—En Cádiz. San Francisco.—En Manila. Santo Domingo.—En las Antillas. Joaquín Piélagos.—De Tanger á Cádiz. Mogador.—En Cádiz. Fernando Poo.—Cádiz á Fernando Poo. Colón.—De las Palmas á Puerto Rico. Cavadonga.—De Barcelona á Manila. Alicante.—De Cádiz á la Habana.

SERVICIO DE LOS Vapores de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA



LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK Y VERACRUZ CON ESCALAS EN PUERTO RICO Y PROGRESO Y COMBINACIÓN A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS NORTE Y SUR DEL PACIFICO

Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes: El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7, para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz. El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la del Havre el 15, para Habana y Veracruz. El 30, de Cádiz, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual la de Málaga el 27, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos. Las salidas de la Habana para Nueva York son los días 10, 20 y 30, y de Nueva York para la Habana los mismos días. RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escalas en Puerto Rico el 16, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo. El 20, directo para Coruña, Santander y Havre, y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos. El 30, con escalas en Puerto Rico el 4 ó 5, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo. El vapor

Alfonso XIII

su capitán don José María Gorordo. Saldrá de Santander el 20 de febrero. NOTA.—Admite carga y pasajeros para los puertos de Santiago de Cuba, Costa-Firme, Centro-América y los principales del Norte y Sur del Pacífico con trasbordo en Habana á otro vapor de la misma Compañía.

LINEA DE FILIPINAS

con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones á Euzarache y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Sanghay, Gyogo y Yokohama

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro sábados, á partir del 4 de enero de 1897. De Manila saldrá cada cuatro jueves, á partir del 23 de marzo de 1897. El vapor

Leon XIII

su capitán don Aurelio Gómez. Saldrá de Barcelona el 26 de febrero.

LINEA DE BUENOS AIRES

con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz

Ciudad de Cádiz

su capitán don Benigno Lavin. Saldrá de Cádiz el 7 de febrero.

LINEA DE FERNANDO POO

con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea

LINEA DE MARRUECOS

Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán

Rabat

su capitán don Juan Bautista Ibaragaray, es el destinado á salir de Barcelona el 25 de febrero.

SERVICIO DE TÁNGER

El vapor JOAQUÍN DEL PIÉLAGO

capitán D. Aniceto Echevarría, saldrá de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados. Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en un dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, sus muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Igualmente previene á los señores pasajeros, que deberán estampar sobre todos los bulos de su equipaje su nombre y el puerto de destino, con todas sus letras y con la mayor claridad. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes en Santander, los señores HIJOS DE ANGEL PEREZ Y C.ª.

Muelle, núm. 36

Teléfono, 63

GRAN ESTABLECIMIENTO DE Horticultura, Arboricultura y Floricultura de RAMON ESCALANTE

JARDINERO Y PROPIETARIO

Calle de Magallanes, número 36, Santander

Vende las mejores clases conocidas en España y extranjero de árboles frutales y maderables, Arbustos floridos y de adorno, Rosales, Claveles, Cebolletas y demás semillas de flores, Hortalizas forrajeras y demás. Trazados y plantaciones de huertas y jardines, contratados ó á jornal, á precios módicos.

REMITE CATÁLOGOS GRATIS Á QUIEN LO DESEE

VINO AROUD MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS. I - CARNE-QUINA II - CARNE-QUINA-HIERRO

IMPRESA DE LA PROPAGANDA CATÓLICA DE LA CALLE DE DAOIZ Y VELARDE, 15 SANTANDER. En esta imprenta, montada á la altura de las mejores, se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, tales como folletos, facturas, membretes, talonarios, recibos, prospectos, carteles, de todos tamaños, esquelas de defunción, recordatorios, tarjetas de visita y comerciales, billetes, programas, libros, periódicos, etcétera, etcétera. Especialidad en carteles de hijo para anuncios de funciones de iglesia, recordatorios de defunción y aniversarios y toda clase de trabajos de fantasía y novedad, para lo cual cuenta con un gran surtido de toda clase de materiales procedentes de las más acreditadas fábricas. Precios sin competencia 15, DAOIZ Y VELARDE, 15, (junto á la iglesia de Santa Lucía)

SITUACION DE LOS VAPORES

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA EL 10 DE FEBRERO DE 1898

Alfonso XIII.—En Liverpool. Alfonso XIII.—De la Habana á Puerto Rico. Antonio López.—En Cádiz. Buenos Aires.—De Puerto Rico á Cádiz. Catubana.—En Cádiz. Ciudad de Cádiz.—En Cádiz. Larache.—De Fernando Poo á Cádiz. León XIII.—En Liverpool. Habana.—En Cádiz. Isla de Luzón.—De Adén á Colombo. Isla de Mindanao.—De Pord Said á Barcelona. Isla de Panay.—De Colombo á Adén. Manuel L. Villaverde.—En las Antillas. Mexico.—En las Antillas. Montevideo.—De Cádiz á Puerto Rico. Monserrat.—En Cádiz. Reina María Cristina.—De la Habana á Coruña. Panamá.—En las Antillas. P. de Sotástegui.—En Manila. Rabat.—De Cádiz á Barcelona. Reina María Cristina.—De la Habana á Veracruz. San Agustín.—En las Antillas. San Ignacio de Loyola.—En Cádiz. San Francisco.—En Manila. Santo Domingo.—En las Antillas. Joaquín Piélagos.—De Tanger á Cádiz. Mogador.—En Cádiz. Fernando Poo.—Cádiz á Fernando Poo. Colón.—De las Palmas á Puerto Rico. Cavadonga.—De Barcelona á Manila. Alicante.—De Cádiz á la Habana.

PREPARADOS OFICINALES

DE LA FARMACIA DE MANUEL DIEZ SOLORZANO 40, BLANCA, 40.—SANTANDER

Glicerina depurativa iodurada. 5 pesetas frasco. ferruginosa. Limonada de citrato de magnesia, una peseta cincuenta céntimos frasco. Espasmodico infalible contra los callos, á sesenta céntimos. Pastillas de chocolate contra las lombrices, á quince céntimos una. purgante, á veinticinco céntimos una.

ESTRENIMIENTO y Afecciones que son su consecuencia. CURACION con el uso del VERDADERO POLVO LAXANTE DE VICHY DEL D. L. SOULIGOUX De Gusto agradable y que se administra facilmente. El frasco contiene unas 20 Dosis. PARIS, 6, Avenue Victoria y Farmacias.

A LOS SEÑORES MÉDICOS LA ERGOTINA COSTAS, preparada con estricta sujeción al procedimiento que dió á conocer el difunto Mr. Bonjean en 1831, único admitido y sancionado por la ciencia. Y la SOLUCION DOSADA DE CORNEZUELO DE CENTENO, del DOCTOR COSTAS inalterable, propia para las inyecciones hipodérmicas (1 centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo), tienen como productos españoles más sólida garantía y mayor economía que los de procedencia extranjera. Pídanse en las principales farmacias. Depósito en Valencia: Dr. Costas. En Barcelona: Sociedad Farmacéutica, doctor Andreu. En Madrid: Melchor García. En Santander: Pérez del Molino y Compañía. FÁBRICA DE CERÁMICA 'LA COVADONGA' EN MURIEDAS (Santander) Gran surtido de materiales de construcción á precios convencionales. Para precios y pedidos dirigirse á su dueño D. RAMÓN GONZÁLEZ REVOLLAR Cuesta del Hospital, núm. 2, tienda SANTANDER Imprenta de La Propaganda Católica Daoiz y Velarde, núm. 15

esto merecía disculpa, pues no dejaba de tener motivo para ello, experimentó mucha repugnancia en tentar aquel vado; por lo cual, encontrándose tan á mano un asilo donde con su carta sería perfectamente acogido, estuvo muy tentado de meterse en él, pero cobrando ánimo, resolvió quedar pájaro suelto lo más que pudiera. —¿Quién me conoce?—decía para sí.—Los esbirros no se habrán hecho trozos para ir á aguardarme en todas las puertas. Volvió la cabeza para ver si venían por aquella parte, y como no viese ni esbirros ni gente con quien pudiese tener que hacer, tomó ánimo, y contentando sus benditas piernas, que contra su voluntad querían correr, llegó paso á paso y silbando en semitono á la puerta. Estaban en ella una porción de guardas, y por añadidura un piquete de migueletes españoles; pero toda su atención se dirigía á la parte de afuera, para no dejar entrar á ninguno de aquellos que á la primera noticia de un alboroto acuden como los cuervos á un campo de batalla, abandonando después la acción; por manera que Lorenzo así á lo tonto, con los ojos bajos; y el andar entre el del viajero y el de persona que va de paseo, salió sin que nadie le hablase palabra; sin embargo, no dejaba de darle saltos el corazón. Viendo una senda á la derecha, se metió por ella para evitar el camino real, y anduvo largo trecho antes de volver la cabeza. Iba de tiempo en tiempo encontrando cortijos y aldeas, y las pasaba sin preguntar su nombre, pues con saber que se alejaba de Milán, y marchaba hacia Bérgamo, le bastaba por entonces. De cuando en cuando volvía la cabeza, y en seguida

se miraba y refregaba las muñecas, todavía algo doloridas, y con una pequeña raya colorada en cada una, vestigio del cansado lazo. Sus pensamientos se reducían, como cada uno puede figurarse, á un mare magnum de arrepentimientos, de pesares, de rencores y ternezas, y encontraba no poca dificultad en enlazar las cosas que había dicho y hecho la noche anterior, y en descubrir la parte secreta de su dolorida historia, y sobre todo en adivinar cómo habían podido saber su nombre. Recaía sus sospechas naturalmente sobre el espadero, con quien se acordaba de haber hablado á destajo; y haciendo reflexiones acerca del modo con que le había arrancado de la boca su nombre, la sospecha se convertía en certidumbre, especialmente cuando recapacitaba sobre el modo de conducirse de aquel hombre, y sobre sus ofrecimientos que siempre venían á parar en querer saber alguna cosa: se acordaba confusamente de haber, después de la salida del espadero, continuado charlando ¿con quién? adivina quién te dió. ¿De qué? no se acordaba por más que recorriese su memoria, y solo tenía presente que en aquel tiempo estaba fuera de casa. Desvaria el pobre con semejantes cavilaciones, á manera de un hombre que ha entregado muchos papeles firmados en blanco á un individuo que creyó honrado, y hallando después que es un embrollón, trata de conocer el estado de sus negocios. Pero ¿qué conocer, si era un caos? no era para él menos penoso el hacer sobre su suerte futura designios, que no hallase luego aéreos ó sumamente tristes. Pero su pensamiento más penoso fué muy presto el de encontrar el camino. Después de haber

no se llama?—esto preguntaba suponiendo que alguno habría. —Gorgonzola, queréis decir,—contestó la vieja. —Cierto, Gorgonzola,—replicó Lorenzo para grabarse las palabras en la memoria.—¿Y está muy lejos? —No lo sé á punto fijo,—repuso la vieja,—pero me parece que deben ser de diez á doce millas; si estuviera aquí alguno de mis hijos, os lo diría. —¿Y se puede ir á él?—prosiguió Lorenzo—por esas hermosas sendas sin tomar el camino real, en donde hay tanto polvo, tanto polvo que es cosa de ahogarse? ¡Hace tantos días que no llueve! Me parece que sí,—contestó la vieja;—podeis preguntar en el primer pueblo que encontraréis, caminando siempre sobre la derecha,—y se le nombró. —¿Muy bien!—dijo Lorenzo. Y se levantó de la mesa. Cogió un pedazo de pan que le había sobrado, pan muy diferente del que encontró el día antes al pie de la Cruz de San Dionisio: pagó el gasto, y saliendo tomó á la derecha. Para no ser demasiado prolijo, diré que con el nombre de Gorgonzola en la boca, caminó tanto de pueblo en pueblo, que llegó á él antes de ponerse el sol. Ya en el camino había resuelto hacer en Gorgonzola otra parada, y tomar otra refacción algo más suftanciosa. Su cuerpo sin duda le hubiera agradecido un poco de cama; pero Lorenzo antes de descender hubiera dejado que pereciese en el camino, porque su ánimo era preguntar en la hostería cuánto distaba el Ada, adquirir noticias con maña de algún atajo, y tomar el camino en